

[19 23-feb.-1979]

La semana fué así



Regresó Monseñor Romero a Catedral el día domingo. Su primera homilía después de Puebla estuvo llena de las experiencias y palabras de la II Conferencia General del Episcopado Latinoamericano. Nuestro Arzobispo regresó optimista; confirmado en que lo que la Iglesia de la Arquidiócesis dice y hace, bajo su liderazgo, está en pleno acuerdo con el sentir de los obispos Latinoamericanos en su conjunto. Puebla no ha encontrado nada que reprocharle ni condenarle; Puebla no significa para la Arquidiócesis ningún cambio de orientación.

En la Conferencia de prensa que Monseñor Romero dió el martes tocó temas relacionados con la visita del Papa a México y la Conferencia de Puebla y temas específicos del país. Se ha querido dar especial realce al tema delicado de el diálogo con el Gobierno. En realidad, Monseñor no dijo nada nuevo: ya son conocidas las condiciones que él juzga previas para su diálogo directo con el Presidente y, por otra parte, manifiesta no tener dificultad a que representantes autorizados de la Iglesia hagan contactos preliminares con diversas instancias de poder.

Repitió el Arzobispo que no quiere pelear con el Gobierno y que siempre está dispuesto a reconocer lo bueno que el Gobierno realiza. Así, por ejemplo, en la homilía del Domingo reconoció como positivo el reparto de 37.000 manzanas de tierra, aunque pidió que no hubiera favoritismos en el proceso. El General Romero se apresuró a decir que el reparto se haría con toda justicia y equidad. Cuando dos personas comienzan a interesarse mutuamente por lo que hace y dice el otro, el diálogo ha comenzado.

Monseñor Revelo, por su parte, hizo unas desafortunadas declaraciones sobre la teología de la liberación, que se publicaron



además en mal momento para él y su ya menguado prestigio. En efecto, en la audiencia general del miércoles, el Papa Juan Pablo II reconoció los contenidos positivos de ésta Teología y llegó hasta recomendarla para la Iglesia Universal. Monseñor Aparicio también hizo unas declaraciones que no tienen mayor importancia.

Como problemas nacionales siguen en el primer plano las económicas y la de orden público.

El algodón no ha dado buenas cosechas este año y muchos algodone^{re}s parecen hallarse entrampados con sus créditos; solicitan condiciones de crédito más favorables. Esta misma petición han hecho suya los cafetaleros, no sabemos bien por qué razón. Vagas referencias a la subida de costos y llantos sobre la poca rentabilidad del café, argumentos que a nadie convencen, se oyeron en las reuniones de cafetaleros. Creemos que facilitar indiscriminadamente más créditos puede conducir a presiones inflacionarias y deterioro -y no mejora- en la balanza de pagos.

El agua comienza a escasear, como es tradicional en esta época, y lo será mientras no se realicen las obras propuestas. Otro precioso líquido, la gasolina, ha subido de precio misteriosamente, sin que las declaraciones y contradec^laraciones de personalidades nacionales y extranjeras acaben de explicar adecuadamente el alza. Si el consumo no se reduce, lo cual con promociones de automóviles tipo autódromo "El Jabalí" es muy poco probable, vamos a tener problema de divisas.

Jetro, la oficina de promoción de exportaciones japonesas, abandonó el país: no es una gran pérdida, pero es un mal síntoma.

Por la noche, ciertas zonas de San Salvador parecen ocupadas militarmente. Los buenos ciudadanos, nos asegura el Ministro de Defensa, no tenemos nada que temer... siempre que se excluya la arbitrariedad y la violencia de esas batidas y los efectos posi-



tivos compensen las molestias a los ciudadanos y el deterioro de la imagen del país que esos despliegues pueden producir en observadores extranjeros.

Se aclaró la muerte de dos hermanos que aparecieron esposados en el Lago de Ilopango. Nos alegramos de veras; se ve que aquí no funciona una "mano blanca" o "escuadrón de la muerte" que tantas muertes y terror está causando en la hermana república de Guatemala. Cuando aparecen cadáveres desconocidos, no podemos evitar la alarma que todo nuevo brote de violencia nos causa.

La escena internacional está convulsionada por el incomprensible enfrentamiento de dos países comunistas: China y Vietnam. Iran, con sus arreglos de cuentas internos, ha pasado a segundo plano ante este conflicto que afecta el equilibrio de fuerzas dentro del mundo socialista y con ello el equilibrio mundial. La paz del mundo está seriamente amenazada... y el sufrido pueblo de Vietnam envuelto en una nueva guerra. Sin duda que China quiere conseguir una porción más importante en el reparto de la hegemonía mundial. La cuestión es si Rusia y los EE.UU. se lo van a permitir.

Volviendo a la escena nacional, señalamos que un representante especial del Gobierno de China-Taiwan visitó al Presidente Romero y juntos afirmaron su voluntad de defender la democracia. Sin que creemos que Taiwan sea un país muy democrático, sí creemos que tiene muchas lecciones que dar a El Salvador: una de ellas, vital para nosotros, sería que sin reforma agraria no hay desarrollo industrial.

Los pescadores asalariados están de huelga para pedir mejores condiciones de trabajo. Difícilmente se encontrará un trabajo más duro y peligroso; pero no faltará quien vea en sus demandas



un aspecto más de la "conspiración diabólica" para destruir la economía nacional. Qué comodo resulta recurrir a estas conspiraciones, cuando se quiere continuar la explotación de los trabajadores.

La semana vivió, en el plano cultural, el II Simposio de Ingeniería de la UCA, que se ocupó de la tecnología apropiada en países subdesarrollados. Quizá esto sirva para impulsar una política nacional y centroamericana de Ciencias y Tecnología, porque hasta el presente sólo sabemos comprar tecnología y no siempre la más adecuada para resolver las grandes necesidades del país.

L.S.